

PUNTO FINAL Oroz



Mientras los barriles de cerveza fluyen estos días en las carpas de la Oktoberfest, los niños del colegio Paderborn celebraron su propia fiesta de octubre en un paso más para empaparse de cultura alemana



Los padres y los niños de Infantil que estudian en alemán en el colegio Paderborn celebraron ayer su primera fiesta de la 'Txiki-Oktoberfest'. J. CASO

**BLANCO  
SOBRE NEGRO**  
Dulanz

**QUE  
MARAVILLA**

**O**IGA. La octava maravilla. El Ayuntamiento de Pamplona celebró ayer el primer "pleno electrónico" de su historia. Los 27 concejales ya no necesitan supuestamente papeles. Con la digitalización del máximo órgano colegiado serán electrónicas todas las resoluciones del municipio. La ciudad ya puede respirar tranquila, pues la mejora para el vecino es etérea como el aire. No hablan de bajada de tasas y contribuciones, arreglo de calles, servicios más ágiles, devoluciones de recargos injustos, dietas virtuales, fomento de la convivencia, acuerdos en algo... Eso sí que sería para que sonara la campana María. Se podría jurar que los grupos municipales funcionan desde hace mucho sin folios. Votan las consignas del partido memorizadas y de carrerilla. Los concejales no necesitan leer una sola línea ni escuchar al de enfrente para tomar decisiones preconcebidas. Sin debates y sin papeles en la mesa, la próxima serán las votaciones no presenciales. ¿Alguien realmente notará la diferencia?

# Un 'prost' a 1.589 km de Múnich

**ÍNIGO GONZÁLEZ**  
Pamplona

**S**EGURO que lo habrán visto alguna vez: trajes tiroleses, vestidos escotados, salchichas, risas y cerveza. Mucha cerveza. Y todo al grito de *Prost!* (salud). La *Oktoberfest*, la fiesta alemana por antonomasia, desborda estos días Múnich con más de seis millones de visitantes. Y mientras, en Pamplona, a 1.589 km de la capital bávara, los alumnos del colegio alemán Víctor Pradera Paderborn conocieron ayer parte de esa cultura con su particular adaptación de la fiesta. A falta de bebidas de malta fermentada, las tradicionales *Würste* y la música de acordeón amenizaron la merienda de una treintena de familias del centro.

Con 25 alumnos de 3 años estudiando en castellano y alemán y otros 19 ya en segundo curso, el colegio Paderborn acaba de alumbrar su apyima gracias a un grupo de padres muy involucrados en la educación de sus hijos. Curiosamente, la presidenta es alemana, Ranja Meier, aunque después de 12 años en Pamplona su acento es casi navarro. "Nunca



Salchichas *Würste*, gorros *Tirolerhut* y flores *Blumenkränze*, esenciales.

había pensado que mis hijos (está a punto de nacer Milan, su segundo hijo) podrían estudiar aquí en alemán. Cuando vimos que surgía este centro justo cuando nuestra hija Ayane iba a empezar sus estudios fue como un sueño. Estamos encantados", comienza.

Para este vecina de Waldshut, una localidad cercana a la Selva Negra, que su hija sienta el alemán como algo natural fuera del

círculo familiar es algo muy positivo: "En casa siempre le he hablado en alemán y mi marido, que es navarro, en español. Ayane decía que es el idioma de mamá, pero ahora se lo oye todo el rato a la profesora. Viene muy contenta a clase, aunque claro, como es la única que le entiende por ahora, cuando la profesora manda en alemán ir a recoger, solo va ella. Se enfada y les traduce a sus compañeros".

Sin ningún parentesco germano, el matrimonio de Sarriguren formado por Rubén Anaut y Lara García decidió apostar por el Paderborn para que su hija Anne iniciase su escolarización. Anaut fue, precisamente, quien se encargó de organizar la *Txiki Oktoberfest*. "Recibimos publicidad del colegio, investigamos, y nos gustó la idea de que aprendiera en alemán, un idioma con mucho futuro y sin explotar en Navarra. Y además en un colegio público. Vemos a los niños felices viniendo al centro y decidimos hacer la fiesta", explica.

Así, con los gorros *Tirolerhut* los niños y las coronas de flores *Blumenkränze* en la cabeza las niñas, una treintena de alumnos degustaron una merienda a base de salchichas, zumo, música y bailes bávaros coordinados por Agus Contreras, la profesora de alemán. "Los de 1º de Infantil acaban de terminar el periodo de adaptación y ya cantan canciones en alemán. Utilizamos la música, los cuentos y el juego libre para aprender y estamos contentos con el resultado", cuenta. Los pequeños *muniqueses* disfrutaron de una fiesta que se repetirá en el futuro. Aunque eso sí, de momento, sin cerveza.



Descubre cada día las mejores ofertas en [www.chofert.com](http://www.chofert.com)

Con la colaboración y la garantía de [diariodenavarra.es](http://diariodenavarra.es)